



Shepard escribió tu historia...

«¡Diablos, Travis, háblame!»

JOSE MARIA IZQUIERDO

«El jazz se suicidó pero no dejó suicidarse a la poesía...»

Jack Kerouac (1)

HEY, Sam, reparé el Plymouth! Sí. El pájaro de la noche. Me voy a Salt Lake City. Ven. Francés nos espera. Tengo la guantera repleta de anfetis y bourbon...

Podría ser así o con pocas diferencias, quizá el automóvil sería una Chevy del 58 o un Cadillac del 57, pero el bourbon esperaría en su guantera rebosante de nerviosismo. Sam podría ser ese Shepard y su amigo, Neal Cassidy, ya sabes, el compañero de Kerouac. La ciudad a visitar sería Frisco (esa preciosa ciudad blanca/al otro lado del país) (2) —, Homestead Valley o Santa Fe, no importa, sólo contaría devorar kilómetros agotando la mirada en el desierto de asfalto...

¡Mueve tu culo, Cummings, llega el último de los beats!

Si yo no supiera lo imaginario que es Dean Moriarty, si creyera que no desaparecerá con Cassidy, si no supiera que murió definitivamente con Kerouac y los beats, pensaría que había escrito un extraño libro: «Crónicas de motas». (Barcelona, Anagrama, 1985.)

Comentaba Jack en algún poema, «La vida es una pena. Acerca el libro, vamos, «No escribas más en las paredes, en la luna...», y lo hacía desde ese estar constantemente de paso, en ruta, El sabid ben

lo absurdo que era intentar hablar en este silencio, ya sabes, aquello de no utilices el teléfono/La gente jamás está dispuesta a responder/Utiliza la poesía».(3)

Sam Shepard recogerá en las páginas de sus «Crónicas...» algunos poemas y relatos breves, meras anotaciones con the road. En todas ellas se expresa el miedo a la aparición de aquel musgo que a veces cubra los fijos cantos rodados del lecho de los ríos. En todas ellas aparece la distancia de un horizonte inalcanzable, inaprensible porque se encuentra en nuestras pesadas y enloquecidas cabezas. En todas ellas y en sus malos poemas de silencio lo recorre todo, reconociéndose echado en alguna desconocida cama o andando con insistencia de alucinado aquella oscura calle de la noche, esa de ¿por qué tanta desgracia?, mientras tu cabeza inicia una necesariamente cortacónica. No son relatos de la resaca —lúcidos como una tormenta—, sino historias que aparecen desde el alcohol y el cansancio. El cansancio del que aventura un inútil encuentro antes de decidirse a ponerse «en pie». Volviendo a la espalda a la más próxima «Highway 608». Y como el accidentado automovilista del relato de la página ciento cuatro (en la edición mencionada), «ponerse a caminar hacia las desiertas extensiones».

«...Así que eres poeta? Buena cosa para quitársela de encima...»(4) Pero no podremos hacerlo porque un tal Wenders conoció a este granjero de Illinois e intentó sin éxito que trabajara en «Hammett» y después leyó sus «Motel chronicles» y descubrió al tipo ese que desnudo se lanza caminando hacia el desierto. Después, todo lo que ya sabéis, buscó en un mapa de carreteras de USA y contó veintidós ciudades que se llamaban París y sólo dieciséis, Berlín, y ganó París, en Texas. Ya lo tenéis, «París, Texas» y «Travis» y «Jane» y ese «Hunten» con «Walt y Anna».

Más tarde, unas horas, otro día después de haber leído el libro, cuando recordéis las historias de Shepard os daréis cuenta de que no estáis en los Estados Unidos, y que estos tiempos no son buenos para las simplezas «beatas». Puede que también leáis en el «Fotograma» que Sam es el compañero de Jessica Langer (recordad Francés, gozad soñando con Cora, la rubia del «Carte-ro...»), que se dedica a escribir obras teatrales, novelas y últimamente a hacer de actor cinematográfico.

«Crónicas de motas» parece un libro venido del pasado con la mirada de aquellos fugaces, persistentes «beats» y sus caminos. (Hoy todos tienen peaje.) Con todas estas referencias ¿quién podrá resistir la tentación de leerlo? Recordad, «Es tu amigo, déjale soñar...» (5).

(1) Jack Kerouac. «Poemas dispersos», Visor, Madrid, 1980.

(2) (3) Idem.

(4) Williams Carlos Williams. «La música del desierto». «VI aje hacia el amor y otras poemas». (1954-1962). Trieste, Madrid, 1981.

(5) Jack Kerouac, op., cit., lb., Idem. □

Tom Wolfe y Wenceslao Fernández Flórez

El nuevo periodismo

GERARDO IRLES

EN realidad, los libros se comentan biográficamente. Una crítica es una lectura comparada, una coincidencia entre la novedad editorial y los libros que hemos leído en el último año, mes o semana de nuestra vida; una especie de suma y sigue bibliográfico. O si quieren, un pacto entre nuestras apetencias privadas y las exigencias públicas de un suplemento cultural. Algo así me ha sucedido al combinarse la lectura de la tercera edición en Anagrama del «Clásico de El nuevo periodismo», de Tom Wolfe, y el centenario de Wenceslao Fernández-Flórez, articulista gallego que vengo redescubriendo desde hace un tiempo. Espontáneamente me han surgido las inevitables comparaciones entre el nuevo periodismo norteamericano y el viejo periodismo español.

Claro que esto es una recesión del libro de Wolfe, un libro excelente no hay que decirlo, porque ya se redijo cuando la primera edición. Los ensayos introductorios de Wolfe son sencillamente mejor que cinco años en la facultad de Ciencias de la Información. El nuevo periodismo norteamericano (soff-Pulitzer) fue la sintaxis de los años sesenta. Parece que incluso los novelistas de aquel país han terminado por reconocerlo. Las novelas de los años setenta y ochenta ya no son lo que eran antes del «boom» (la colección Contrasteñas de Anagrama no deja dudas). Estoy deseando leer ya a Sam Shepard.

Pero quería hablar también del periodismo español, de F-F. Es una ironía que dos países con tan pocas cosas en común hasta el pacto de 1953 (?) como EEUU y España hayan coincidido sin embargo en tener ambos una gran tradición periodística. Acaso sea porque, por razones dife-

rentes, en los dos territorios se lee muy poco. Es la afinidad más inmediata entre nosotros y los norteamericanos que se me ocurre. Ahora bien, como señala graciosamente Tom Wolfe, los escritores de allá habían vivido décadas obsesionados con la novela. Hasta los propios periodistas suspiraban por su Novela. Era el sueño literario americano... Wolfe y los suyos, en cambio, hicieron que la Novela se convirtiese en nuevo periodismo.

El caso español es distinto. Mientras los norteamericanos ensayaban un realismo/realismo, que escribiría Umbral, dada la insuficiencia del realismo de los novelistas de posguerra para describir la complejidad social de la nueva década; mientras el nuevo periodismo se erige en una alternativa a la novela, los españoles hacia años que habían desechado cualquier proximidad entre ambos géneros. En España, desde Larra, el periodismo ha sido parasitario del cuento, del ensayo e incluso del poema, pero jamás de la novela.

Acaso todo es una cuestión de dimensiones. La fórmula clásica del reportero norteamericano es la crónica, el reportaje; en cambio, la española ha sido el artículo. Wenceslao Fernández-Flórez al lado de Tom Wolfe es como comparar en papel de periódico los kilómetros cuadrados de un Imperio con los de una de sus provincias. Como comparar un sabor local con otro inequívocamente internacional. El jarabe de zarza con la Cola-Cola. Y sobre sedes ya está todo claro. (Que el artículo nos inventa una opinión que no sabemos, como decía Rilke de la música, lo acabo de comprobar porque yo al principio tenía pensado dejar en mejor lugar a don Wenceslao.) □



GENERALITAT VALENCIANA **CONSELLERIA D'OBRES PUBLIQUES URBANISME I TRANSPORTS**
Direcció General d'Obres Públiques

ANUNCIO

Por acuerdo tomado en el pleno del Consell en su sesión celebrada el 11 de marzo de 1985, se abre período de información pública, por un plazo de quince días, a contar desde el siguiente a la publicación del presente anuncio en el «Diario Oficial de la Generalidad Valenciana», de la ocupación de los bienes y derechos afectados, con el fin de que los titulares puedan formular alegaciones a los efectos de subsanar los posibles errores materiales o jurídicos que estumen cometidos respecto de los bienes y derechos afectados de expropiación, como consecuencia de la ejecución del proyecto de la obra siguiente:

El proyecto de la obra mencionada estará a disposición del público para su consulta en la Dirección General de Obras Públicas, avenida Blasco Ibáñez, 50, planta 7. Igualmente, y en los respectivos ayuntamientos de los términos municipales afectados, figurará expuesta en el tablón de anuncios una relación de los afectados por las citadas obras.

Las alegaciones, que al solo efecto de subsanar posibles errores de que pudiera adolecer las relaciones eludidas quieran resolverse, deberán manifestarse en la dirección anteriormente indicada, mediante escrito dirigido, dentro del plazo establecido, al Ilustre señor director general de Obras Públicas.

Valencia, a 24 de abril de 1985. — El secretario general, ANTONIO LEYDA GILBERT.

N.º de parcela en el plano	Propietario	Término municipal	Designación catastral		Naturaleza del objeto de expropiación	Unidad	Número de unidades
			Superficie	Extensión			
1	ARZOBISPADO DE VALENCIA	ALGEMES	15	1	NARANJOS	m ²	752,00
2	M.ª CARMEN DE LA PLAZA PALANCA	ALGEMES	16	2	HUERTA FRUTALES TERRENO EDIFICACION	m ²	961,75 220,00 136,00
3	ANTONIO SANTA GARCIA	ALZIRA	44	31	NARANJOS	m ²	391,23
4	M.ª CONCEPCION LLOFCA PEREZ	ALZIRA	2	41	HUERTA	m ²	110,00 140,25

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE VALENCIA
SERVICIO: GESTION URBANISTICA
SECCION: SISTEMAS DE ACTUACION I

ANUNCIO

El Excelentísimo Ayuntamiento pleno, en sesión extraordinaria, celebrada el día 2 de mayo de 1985, ha aprobado inicialmente la sustitución del previsto sistema de compensación por el sistema de cooperación de la unidad «P» del plan especial de Reforma Interior del Plan Parcial número 12, delimitada por las calles Justo y Pastor, de las Madaras, En Proyecto y José Aguilar.

Lo que se hace público en cumplimiento del artículo 38 del reglamento de gestión urbanística y decreto de alcaldía de esta fecha, a fin de que a partir de la publicación del presente en el «Boletín Oficial de la Provincia», puedan formularse, durante el plazo de quince días, las alegaciones que se estumen procedentes, salvo en aquellos casos en que la notificación se produzca individualizadamente para los que empezará a contar a partir del día siguiente al que se recibe la notificación.

Valencia, a seis de mayo de mil novecientos ochenta y cinco.
EL SECRETARIO GENERAL